

A bordo del buque Betanzos

La XLII Expedición Científica Antártica (ECA 62) culmina con éxito su campaña marítima

● Durante 15 días de navegación a bordo del buque Betanzos, un equipo de 33 investigadores recorrió más de 1.100 millas náuticas y ejecutó 12 proyectos científicos en diversas disciplinas, consolidando el aporte de Chile a la investigación polar y fortaleciendo la cooperación internacional en el Continente Blanco.

Gerardo Pérez

gperez@elpinguino.com

El Instituto Antártico Chileno (INACH) concluyó con éxito la campaña marítima de la XLII Expedición Científica Antártica (ECA 62), realizada a bordo del buque Betanzos. Durante 15 días de navegación, entre el 19 de enero y el 3 de febrero, se recorrieron 1.192 millas náuticas y se efectuaron desembarcos en cerca de 30 sitios del Continente Blanco, alcanzando hitos geográficos como la bahía Margarita y el círculo polar.

La misión reunió a un equipo multidisciplinario de 33 investigadores bajo la coordinación científica de la Dra. Lorena Rebolledo y la logística de Pablo Espinoza. Se ejecutaron 12 proyectos de investigación en áreas como biología marina, ecología terrestre, glaciología, microbiología, vigilancia de influenza aviar,

bioinvasiones marinas y monitoreo de plantas e insectos.

Entre los principales logros destacan la obtención de un testigo de hielo de 17 metros en el Plateau La Clevere, operación que requirió el uso de helicópteros y coordinación internacional con instituciones de Alemania y Chile; la instalación y mantención de estaciones meteorológicas autónomas en puntos estratégicos de la península Antártica; y el despliegue de proyectos de ecología marina y monitoreo de ballenas con apoyo de la lancha científica Karpui.

La expedición también fortaleció la cooperación internacional, con apoyo de bases de Estados Unidos y España, además de actividades científicas en las inmediaciones de las bases chilenas Prat, O'Higgins y Yelcho. Estas colaboraciones permitieron ampliar el alcance de los proyectos y facilitar el intercambio de conocimientos en un entorno

marcado por condiciones climáticas adversas.

La Dra. Lorena Rebolledo, coordinadora científica de la campaña, señaló que "Tratamos de dar lo máximo, incluso diría que un 150 %. Lo dejamos todo para cumplir con los objetivos científicos gracias a una muy buena coordinación".

Por su parte, el coordinador logístico Pablo Espinoza subrayó la importancia de la flexibilidad en la planificación: "Tuvimos que ir capeando el mal tiempo, desplazándonos a otros puntos para aprovechar cada jornada de trabajo".

La ECA 62 proyecta resultados de gran valor para la comunidad científica nacional e internacional. Con meses de campaña aún por delante, esperan que esta expedición continúe aportando datos fundamentales para comprender los ecosistemas antárticos y su rol en el cambio climático global.



La misión reunió a un equipo multidisciplinario de 33 investigadores.